

2

Guadalajara, Septiembre 27 de 1918.

Dr. Gnal. de Division, Dn. Alvaro Obregon.
Sonora.

Emmo y Excmo Sr:

Haciendo votos por su conservacion y bienestar, me es altamente honroso y satisfactorio, enviar afectuoso saludo a mi paisano retirado espontaneamente a la vida privada, de donde, por sus meritos, honradez y patriotismo, lo rememoramos sus parientes, admiradores y yo, a su debido tiempo.

Respetable Gnal, aunque estoy seguro de que al comenzar a descifrar la presente, Ud. ha pasado su vista por donde esta firmada y rubricada, deseando saber quien le escribe, tambien estoy seguro, de que no conocia, con anterioridad, la forma de estos signos, pues jamas le habia escrito, y respecto de mi nombre, quizá en estos momentos no lo recuerde; pero, abreviando, pronto quitare mi verdadero nombre, haciendo ayuda a su memoria, con lo cual conocerá quien es su servidor.

El 8 de Julio de 1914, fecha blanca y gloriosa en los annales de la Historia de nuestra Patria, entró Ud. victorioso a la ciudad de Guadalajara y, ya en Palacio de Gobierno, a las diez de la mañana, se dispuso recibir, en el despacho de un digno cargo, a un humilde periodista sin brazos, que, momentos antes al rodarlo por la jeta, le habia rogado una audiencia, en la cual, concedida, le suplico, le permitiera llevar a su presencia a treinta

+

y cinco revolucionarios, con los cuales fué siempre obstruccionista.
a los pseudo gobiernos antirepublicanos y antidemocráticos del
Dictador Porfirio Díaz, del infidelista Huerta y del obcecado Mier
como Gobernador de mi O. natal. (Sal.)

De aquella entrevista se siguió la entrada de los treinta y
cinco nuestros al "Salón de Embajadores," donde presentados por
mí que fui jefe de ellos, hizo Ud. uso de la palabra, dando las gracias
por los trabajos hechos en favor de la Patria, con dicciones nobilísimas
y llenas de afecto de compañerismo, sucediendo entonces, que ante
las benditas fotografías de Vidales, Juárez y Madero, juré, con mis
compañeros, defender nuestra causa.

Aquella multitud del periódico, aquel hombre sin brazos, es
pues el servidor de Ud. mi Gral., el que el 8 de Julio mencionado, le ob-
vió un local para su gente de tropas, y que Ud. lo aceptó; el que con much-
os otros pudo haber que había parque en la mara del dicho local y que
mandó extraerlo el cap. a quien primero se dio y a quien por su orden
le fueron entregadas, bombas de dinamita, documentación, cajas de
fulminantes, cerros de cañones, corripes de manasser y arreos para
caballos.

Aquel hombre sin brazos, es el que al día subsecuente
19 de Julio, ofreció a Ud. un nuevo botín de 7500 cartuchos de manasser
y dos grandes víveres de marrazos de infantería y caballería, y que
por su misma orden superior fueron entregados a don Esteban L. Soto,
y finalmente, aquel mutilado es el que me dejó en la pluma con
cabeza, como puede comprobarlo, le escribe las presentes líneas, y que
al saludar a Ud. muy atentamente, le digo humildemente le pes-
te otros momentos más en delicada atención.

Estimable y querido Gral., otros detalles más acerca de quien
es el que ha podido, por necesidad, escribir con la boca, son esos

revela de periodistas, en donde justique con candente y significativo verbo al Dictador Porfirio Diaz, al desleal Pascual Orozco y al traicionero senador Victoriano Huerta, y más trabajos que acaso pronto verán la luz en mis propios libros, intitulados "Fines de China" (verso) "Troncos de Alma" (prosa), "Rescolds" (verso) "Niñadas" (prosa) y "Cadencias" (verso) siendo uno de ellos dedicado a Ud. que ¡ayah! como lo desea ardientemente, pueda pronto ponerlo con letras de molde en su particular y rica biblioteca

Altravesando por fases nequísimas y calamitosas en mi azarosa vida, pretendo para poder llevar pan a mi padre de 85 años de edad, a mis pequeños hijos y a mis honradas hermanas, la impresión de un tomo de mis obras, que así, yo, infeliz mutilado, abandonado hace nueve meses de mi infiel esposa, podré llevar alimentos al hogar y saldar una cuenta de honor en que la fatalidad me ha envuelto, privándome de trabajar desde el día 5 de Octubre p.pdo.

Señor Gual, dije altd. en la cláusula anterior, que era muy calamitosa y nequísima mi vida, y buscando un alivio a mi penosa condición, voy a narrarle lo supremo de mi afición, procurando ser breve en ello y en mis pretensiones.

Desde que perdí mis brazos y mi fortuna, me dediqué a escribir, abriéndome, con mi honradet, un campo muy extenso, pues por la confianza e ilimitada que me tenían mis patrocinadores, me había depositado de muchos miles de pesos en alhajas, en las cuales tenía algún conocimiento, y también mis labores políticas y panas me hicieron popular y admisible en la buena sociedad, granjeándome satisfacción y crecida estimación, desde que labore en favor del malogrado Sr. Madero y después con los nobles ideales del Constitucionalismo, como lo comprobaban

mis acciones que Ud. conoce y se certificando que con carácter de voluntario
no acompaña a ella; certificado que tiene un sello, que es copia de un
diseño hecho por mí, con la boca.

En todas esas cosas mis compañeros de ideas libertarias y pro-
gresistas, me auxiliaban en favorabilísimos cambios sociales; pero
yo nunca pedí nada y... pronto me olvidaron.

Así, en el olvido, sin cinta de soldado de primera ni águila
de Gral. que bien las gané, me sorprendieron, la pérdida de un bi-
llante Banco-azul de cuarenta milones, que me pusieron en comisión
en \$ 1200.000.000 y la fuga de mi esposa, que creo metió las manos
en mi pérdida, quedando así, sumido en toda clase de sufrimien-
tos, como son los de no poderme servir por mí mismo y estar oculto
y sin poder salir a trabajar como hombre de brega y de altas anhe-
los por mi Patria, por mis semejantes y por mí; sufriendo
pues así, horriblemente y sumido en hondas penas, no puedo ni lan-
zar mi candidatura para Diputado, que acaso hubiera triunfado.

Por todo lo expuesto pues, recurro a Ud. mi Gral, rogándole,
me otorgue, de su parte, un amplio certificado de lo que hice en favor
de la causa que Ud. valerosa, heroica y noblemente defendió, para
presentarme con él, ante el Sr. Presidente de la República, a fin
de ver en qué me ayuda y en qué me ocupa, suplicándole, encare-
cidamente, si en sus intereses no se perjudica, que patrocine la
impresión de una de mis obras literarias y que me haga el
distinguido favor de prestarme la cantidad que acabo de pidi-
erle, para poder así, salir a trabajar por mis hijos y demás anhelos.

Si me hace ese gran servicio Sr. Obregón, le prometo, por
mi honor que estimo en mucho, pagarle todo, firmando la misma
obligación que testifique mi compromiso de hombre caballero.
¡Dígame, Sr. Obregón, como uno de sus protegidos, y le de-

(3)

mostraré que no soy ingrato!

Si Ud. gustara me indicarme con mi honorable familia al lugar de su residencia, allí, con su valiosa ayuda en los negocios que emprendiera a la sombra de su prestigio y protección, mucho más pronto pagaría el mérito con que me salvara, quedando, únicamente, la eterna deuda de tan distinguido favor.

Me da mucho gusto que Ud. me vea escribir de la manera insitativa como lo hago y que conozca mis ensayos literarios, cuyos caligrafías, dibujos a pluma dan un poquito de mérito a las escarillas que emborroné.

Mucho he causado la delicada atención de mi querido esposo y estimable Gral. a quien me es indulgencia, por las molestias que sin intención, le he causado la prolijidad de mi carta.

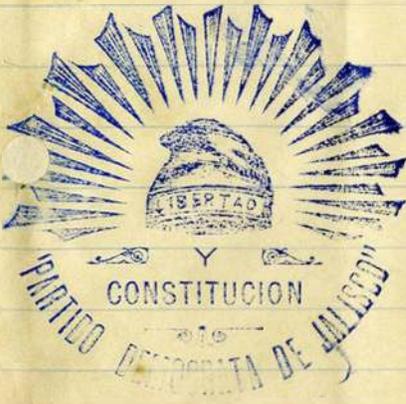
En sus múltiples ocupaciones se lo permito, muy honrado me continúa con sus apreciables letras, que serían muy bien recibidas en la casa marcada con el número 261 de la calle de Anáhuac

Epitofando, hago constar, que de todos modos y en todo tiempo, le estimamos, quiere, respeto y reconocemos, al valiente, el hombre de lucha, el hombre mártir, el que no tiene ni un brazo, reconocemos ni dobles.

Apreciándonos pues, muy de veras, con el mayor respeto como el más humilde y franco de todos sus servidores, me apasionadamente, a los Hombres de la Patria, le paguen, con simbólicos laureles, lo que por él se perdió en victoriosa acción de armas leño de patrio y sacro — tanto amor.

Distíname, únicamente, mi querido Gral. para terminar la presente, suscribiéndome, con toda sinceridad, como su muy respetuoso y atento criado.

J. Jesús R. Niño.



El suscrito, Presidente del "Partido Democrata de Jalisco", en resaca desde hace algun tiempo, en virtud de la orden dictada por el Primer Jefe del Ejercito Constitucionalista, y encargado del Poder Ejecutivo de la Nacion, C. Venustiano Carranza, certifico: que el C. Jesus R. Niño desde que se inicio el movimiento democratico en la republica, ha laborado en favor de la causa del pueblo; habiendo pertenecido primeramente al "Club Libertad" en la epoca del maderismo, de cuyo club fue su iniciador y uno de sus principales fundadores; despues perteneció al Comité Electoral Allendista, y por ultimo ha pertenecido al expresado Partido Democrata, no en funciones como queda dicho y en todos estos periodos de tiempo el C. Niño fue activo propagandista de la causa revolucionaria y partidario del maderismo y de la revolucion constitucionalista, por cuyo motivo siempre se le ha considerado como un buen elemento

Constitucion y Reformas.
 Guadalajara, Marzo 7 de 1916.

Diego M. Meza

FUENTE _____

AUTOR _____

ARTICULO

MUERTE DEL DICTADOR DON PORFIRIO DIAZ

FECHA

1918-1919

MUERTE DEL DICTADOR DON PORFIRIO DIAZ.

Conculcador de todos los derechos
Del Pueblo, sufridísimo y paciente,
Fué aquel que, sanguinario y que indolente,
De verdugo y Nerón tuvo sus hechos.

El fué, quien como hiena se extasiaba
Con el olor de rojos borbotones,
Que al soñar descubrir conspiraciones
Dé mártires con sangre los ahogaba. ~~la~~

Y, avaro, calculista y ambicioso,
Humana sanguijuela, troglodita,
Nunca su hambre sació, tan infinita,
De atescrar por cuanto fuera odioso.

Y con genial inspiración malvada,
Y por viles ladrones secundado,
Si hubiera por más tiempo gobernado,
México en el futuro iba á ser nada.

Mas ese Pueblo que oprimió el tirano,
Cansado de sufrir yugo inelemente,
Majestuoso se alzó, digno y potente,
Con arrosos de león y de espartano.

Y cayó el Dictador, desde la cumbre
De la alta vanidad y vil orgullo,
Y cayeron con él en su barullo
Sus secuaces, baldón de podredumbre.

Y no por patrio amor ni por altruismo,
Sino obligado y por pavor horrible,
Renunció del poder, que era imposible
Sostenerse á pesar de su cinismo.

Cayó el Chacal, y en su postrer momento
De agónico Poder, fijó la vista
En país europeo, y en su pista
Dejó rastros de sangre y de tormento.

Todavía, convulso y fugitivo,
Se agitó para hacer ostentaciones
Del odio, al conterráneo, en contorsiones
De moribundo ex-Presidente altivo.

Después la injuria en su boquear postrero,
Desahogo rüin y bajo insulto,
Mostró la talla del gigante inculto,
Por darlo á conocer más por entero.

Cayó el Nerón, ha muerto, ya no existe,
Y compasión siquiera no merece,
Así se acaba todo, así fenece
Lo que es odioso y de recuerdo triste.

Está pues muerto (el sin honor proscrito)
Moral y civilmente ¡oh Dios eterno!
Sólo falta que baje hasta el averno,
Pues de Dios y del Pueblo está maldito.

JON SNÚJERS
S. J. de R. N. N. N.

FONDO: ALVARO OBREGON
SERIE: II.G
INVENTARIO: 1212
EXP. 2
GAVETA: 47-48

FUENTE _____

AUTOR _____

ARTICULO MANE, THECEL, PHARESFECHA 1918-1919

MANE, THECEL, PHARES.

Allá... cuando entre báquicos placeres
Rodeado de bellezas muy livianas,
Baltazar injurió al Ser de los seres,
Al punto de sus ilustres cortesanas:

Allá... cuando en orgiástico y lascivo
Festín de inmundo rey se profanaron
Los vasos, que al poder de un abusivo
De los templos benditos se robaron:

Entonces, Baltazar, príncipe oscuro.
En la orgía postrera de sus lares,
Observaba un pronóstico en el muro,
Era el terrible "Mane, Thecel, Phares."

Y cayó su reinado, de impotente,
De vana majestad, que fué motivo
Que de sangre corriera gran torrente
En Babilonia do murió el lascivo.

.....
Cual reino babilónico y de Média,
Que Circ á Persia unió en imperio vasto,
Gobiernos hay, que al fin de una tragedia
Esperan el instante más nefasto.

¡Oh ambición, ceguedad de poderío,
Tristeza y llanto de los patrios lares!
¡Oh gobiernos que inspira un hedorío oío,
Oh justo y triste "Mane, Thecel, Phares"
(res)!

J. JESUS R. NIÑO.

FONDO: A. O
SERIE: II. 6
INVENTARIO: 1812
EXP: 2
CAJETA: 47-48

FUENTE _____

AUTOR _____

ARTICULO AL HIJO ESPURIO DE LA PATRIA, GENERAL PASCUAL OROZCOFECHA 1918-1919

AL HIJO ESPURIO DE LA PATRIA, General Pascual Orozco.

—s—

—*Humildísima dedicación al*
Lic. F. Fausto Corona.—

Del dios de Anáhuac la sonrisa viste
Con que acogió la ofrenda de tu hermano,
Y, Cain de este suelo mexicano,
En asesino vil te convertiste;
La tierra que con sangre enrojeciste.
Al clamar contra tí, pide venganza,
Por que tu crimen el perdón no alcanza.
Pues siendo un envidioso, un homicida,
Isariote ó traidor y fratricida,
Merece maldición tu remembranza.

Hijo execrable de la Patria mía,
Vergüenza del honor del buen soldado,
No tienes gratitud á quien te ha dado
Lo que tu mente ni soñado había;
Mas si eres prototipo de falsía
Y tornaste en puñal la noble espada.
Tu triste y tu tremenda campanada
Por todas partes sonará en el Orbe,
Mientras rugiendo, con furor, te absorbe
Del mar de tu ambición, la marejada.

Si Dios me concediera contemplarte
De gala uniformado, en el momento
Que deban despojarte ¡Qué contento
Vería las insignias arrancarte!
Y cuando fueran luego á ejecutarte,
Hijo execrable de la Patria mía,
Mi vez de buen patriota se uniría
Con gusto á la de "fuego," para verte
Tendido por el suelo, exangüe, inerte,
Sin honor, sin renombre y sin valía.

J. JESUS R. NIÑO.

FONDO. A.O
SERIE: II.6
INVENTARIO: 1212
EXP: 2
CAJETA: 47-98